

I

QUIERO QUE MI VIDA

Quiero que mi vida
acabe capicúa.
Nací en Madrid poeta
Y volaré poeta en Madrid.

Gloria Fuertes

De **Es difícil ser feliz una tarde**, en **Geografía humana y otros poemas**.
Nórdica libros.

Textos adaptados de **Rebeldes**. Susan E. Hinton

II

Cuando salí a la brillante luz del sol desde la oscuridad del cine tenía solo dos cosas en la cabeza: Paul Newman y volver a casa. Deseaba parecerme a Paul Newman – él tiene pinta de duro y yo no -, aunque imagino que mi propio aspecto no es demasiado desastroso. Tengo el pelo castaño claro, casi rojo, y ojos gris verdosos. Ojalá fueran más grises, pues me caen mal los tíos de ojos verdes, pero he de contentarme con los que tengo. Llevo el pelo más largo que muchos otros chicos, soy un *greaser*, y por el barrio casi nadie se toma la molestia de cortarse el pelo.

Los *greasers* no podemos ir andando por ahí mucho tiempo sin que se nos echen encima, o sin que alguien se acerque y suelte un “¡greaser!”, lo cual tampoco es para quedarse tan tranquilo. Los que nos asaltan son los *socs*. No estoy muy seguro de cómo se deletrea, pero es la abreviatura de *socials*, la

clase alta, los niños ricos del West Side. Es igual que la palabra *greaser*, la que se usa para clasificarnos a los chicos del East Side.

.../...

Una mañana me desperté antes de lo habitual. Johnny y yo dormíamos acurrucados juntos para darnos calor; Dally tenía razón cuando dijo que aquí arriba haría frío de verdad. Con cuidado de no despertar a Johnny, fui a sentarme en los escalones. Hubo un momento completamente silencioso en que todas las cosas contuvieron la respiración, y justo después salió el sol. Era hermoso.

-¡Joder!- la voz de Johnny a mi lado me hizo pegar un bote-. Eso sí que es bonito.

- Sí- suspiré, deseando tener algo de pintura para hacer un dibujo mientras tuviera aún fresca la visión en la mente.

- La neblina era lo más bonito – dijo Johnny-, toda oro y plata.

- Uhmhhh- dije, mientras intentaba hacer un aro con el humo.

- Es una pena que no pueda estar ahí todo el tiempo.

- Nada dorado puede permanecer – me acordé de un poema que había leído una vez.

-¿Qué?

- *De la naturaleza el primer verde es oro,*

su matiz más difícil de asir;

su más temprana hora es flor,

pero por una hora tan solo.

Luego la hoja es hoja queda.

Así se abate el Edén de tristeza,

Así se sume en el día el amanecer.

Nada dorado puede permanecer.

Textos adaptados de **Rebeldes**.

Susan E. Hinton. Loqueleo. Santillana

